

local de la calle Vera. No es del caso relatar las incidencias que demuestran las relaciones de la mayoría precaria del CC con la policía. En las publicaciones de “¡Adelante!” los compañeros podrán encontrar muchos escritos a este respecto. Queremos sin embargo señalar uno en que se evidencia que el local de la calle Viamonte estaba en iguales condiciones y que demuestra las relaciones de la mayoría del CC con la policía.

Otro detalle que queremos consignar es la relación personal del secretario del Partido, Pedro Romo, y de Rodolfo J. Ghioldi, a las que muchos afiliados y simpatizantes han podido ver en muchas ocasiones en el palco de un teatro con el comisario de policía de la sección 27^a, que intervino en el asalto del local de la calle Vera.

Ante estos hechos, confirmados por las propias manifestaciones que es han hecho en el Ampliado y las publicaciones de “La Internacional”, ¿qué debía hacer la minoría del CC? ¿Era posible continuar con esos elementos, rindiendo culto al nombre comunista o había que denunciarlos públicamente, habiendo ya trascendido estos hechos no solamente a la base del Partido sino también entre los simpatizantes, que repudiaban con la mayor energía esas actitudes, como lo demuestra el que todos los comités de simpatizantes, sin excepción, por unanimidad en muchos casos y por una enorme mayoría en otros, resolvieran separarse del Partido y apoyar al que se viera obligado a organizar la minoría? No tomar la posición clara y decisiva frente a estos hechos era llevar el desaliento a muchos de los militantes del Partido, que hubieran optado por retirarse del mismo perdiéndose para la causa comunista. Y hubiera sido, además, dejar en la dirección del movimiento comunista de la Argentina a elementos que por sus procedimientos eran considerados por los mejores elementos del Partido como verdaderos agentes policiales al servicio de la burguesía.

Estos todos los vínculos de organización del Partido por la mayoría precaria del CC; no teniendo valer ninguno para la misma las resoluciones de las organizaciones del Partido, contra las cuales había tomado la prevención de tratar de poner todos los bienes a su nombre; denunciados como expulsados del Partido los afiliados que pedían cuenta a esa mayoría de sus inmoralidades; expulsados de los locales y detenidos esos mismos afiliados por orden de esa mayoría precaria del CC, no les quedaba mas recurso, para proceder como comunistas, que organizarse aparte y repudiar públicamente la actitud de esos elementos con la energía que ella merecía. Esta actitud era tan justa, que mas de un obrero de los que habían pasado por el Partido y que por diversas causas estaban alejados del mismo, aunque había continuado siendo simpatizantes activos, resolvieron incorporarse al nuevo Partido